



NOVEDADES

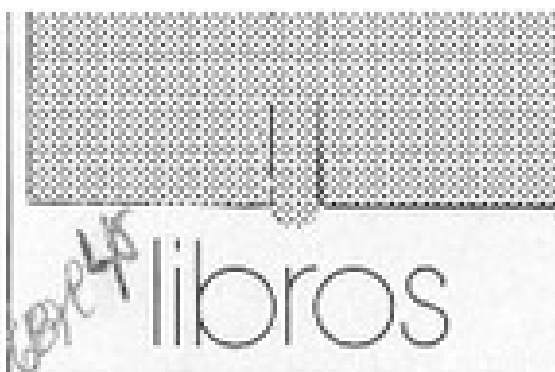
"BUDDHA Y LOS CHOCOLATES ENVENENADOS"

- Enrique Lafourcade
- Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1977. Novela

Una canción de Cat Stevens sirve de título a la reciente novela de Enrique Lafourcade: *Buddha y los chocolates envenenados*.

Cada nueva obra de Lafourcade —con cincuenta años de residencia en la tierra y otros tantos, o más, de vida escritorial— es un suceso que no pasa desapercibido. Es una ventaja, bien ganada, de una generación que ha sabido valorar lo que significa publicar un libro en un país donde la mayoría de las obras pasar sin pena ni gloria.

Enrique Lafourcade no se complica con un tema para sus obras que suele encontrar en la vida cotidiana, en el acto de connotación pública y colectiva. *Buddha y los chocolates envenenados* está muy lejos de ser ficción, tiene su era y su espacio objetivamente dados: jóvenes adolescentes que fuman marihuana, frecuentan las academias de yoga, practican jornadas de meditación trascendental; se van a las montañas al reencuentro de sí mismos o de una iluminación que los llene de paz y de alegría. El personaje central de la novela, el gran Pedro Barros Pacheco, existe en la Avenida Providencia; se multiplican por ondas sensoriales sus mandalas. El libro recrea un acontecimiento cierto, a la vista y paciencia de ojos que ven y corazón que siente. Un relato en primera persona que desconcertará a algunos o indignará a otros. El desenlace, a pesar de todo, deslumbra y vislumbra: la no autenticidad sale a flote —la inautenticidad del trastondo de tales personajes, por cierto—. No hay tal vuelo, no hay tal iluminación, no hay tal chocolate. El reloj de arena



nino una madre protectora y dominante lo engañó también. Aquí radica lo medular del libro, quizás. Un tema que llama a interés sociológico, espiritual, así sea literario. Queda al descubierto una juventud contaminada por la impudicia de la sociedad que habitan. Estos chocolates se comen de un tirón, y el lector irá tras un personaje —auténtico y ridículo— en sus aventuras por plazas y parques, comisarías policiales, senderos en las montañas de Cachemira, imaginarios viajes orientales. Lafourcade no da soluciones, pero le da fuego a la chimenea. ¿Es una gran fabula este libro, una parodia, un afán de ridiculizar una desorientada más que orientada manera de vivir? Todo eso es posible. Los falsos Budas abundan. Los chocolates venenosos, también. Y eso Lafourcade lo sabe. Y la canción de Cat Stevens, un pretexto.

J. Q.

Buddha y los chocolates envenenados". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Buddha y los chocolates envenenados". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile